

Ydea de la Disenteria

2/2

que padecio la marineria de
la Fragata S.º Fernando en
la campaña que hizo desde
el puerto del Callao de Lima
al de Cavite en Filipinas,
y regreso al primero, en los
años de 1809, 1810, y 1811.

Por

D. R. L. B.

3
Idea de la *Dysenteria*, que pa-
dieró la marinería de la *Frigata*
S. Fernando, en la Campana que hi-
zo desde el puerto del Callao de Li-
ma al de Cavite en *Filipinas*, y regre-
so al primero en los años de 1809, 1810,
y 1811.

*Non quod omni tempore,
in omni tempestatum genere, omnis
aetatis, omnis habitus, homines, per
omnia genera morborum et agrotent,
et moriantur, sed quod frequentius
tamen quadam eveniant. Ideoque
utile est scire unumquemque quid,
et quando maxime caveat.*

Cels. Medicine. L. 2. Praefatio.

Contemplar el número de enferme-
dades de que están llenas las *Proto-*
gias; practicar las distintas anoma-
lias con que cada una se presenta, ha-

4
ciendo cada qual vacilar, a menudo, la
imaginacion del Profesor mas atento,
y estudioso, desde luego seria lo muy
bastante, para apartar a qualquiera
de la grande empresa que se propo-
ne en el estudio del arte de curar; en
todo tiempo, en todas estaciones, a los
hombres de qualquier temperamento a-
cometer, y destruir, enfermedades
de todo genero; qualquiera accidente
imprevisto las disfrutas, y las hace mas
mortíferas, variando en razon de in-
finidad de circunstancias, tambien el
Regimen que en cada individuo debe en-
talar el Médico, para prevenirlo de
una enfermedad. En ^{lugares} individuos de
una misma familia, de igual tem-
peramento, mantenidos con iguales ali-
mentos, respirando el mismo aire, y ex-
puestos de un mismo modo a la im-

5
presion de las cosas no naturales, una
misma e idéntica enfermedad se vi-
te de tan distintos colores, que me aven-
turaria a decir que cada enferme-
dad presenta mas numero de varie-
dades que el que compone la suma de
todos los afectos conocidos.

En una fiebre estacional qual-
quiera, en uno le acompañan sínto-
mas gastricos, otros nerviosos, este pre-
senta venales de pletora, aquel de ina-
mion, uno vomita, otro tiene diarrea
este esta inapetente, aquel conserva
el apetito, en uno hay sudores, y erupcion
cutanea, en otro sequedad de cutis catar-
ro, y dispnea, y otras mil variedades
que solo su presencia es capaz de recor-
dar.

¿Que Nosologista podra especi-
ficar tanta diversidad, ni como un hem-
bre prescribira las distintas modifica-

6
ciones que cada enfermedad sufre
en razon de las diversas regiones en que
aparece, y dictar el regimen que en
particular debe seguirse.

Differunt pro natura locorum ge-
nera Medicine, dijo Celsa.

Springle ha comparado, en una mis-
ma estacion del año, las fiebres gas-
tricas de los lugares elevados, y montuo-
sos, con las mismas, de las regiones ba-
jas, y pantanosas; en los lugares ele-
vados apenas ofrecen remisiones al
principio, sino es que se haya hecho uso
de la sangria, o que sobrevenga he-
morrágia de nariz: lo que es de buen
prognóstico, en estas la quina cambia
la fièvre remittente en inflamatoria
continua, en la declinacion de la en-
fermedad, este remedio se hace inutil,

7
y afectaba el pecho; poca utilidad presta-
ba quando la fièvre se hacia intermiten-
te, los esaguantos continuados la hacian
disaparecer. Estas observaciones se repitie-
ron por el Dr. Huch en la America sep-
tentrional. En los países pantanosos, y
bajos, rodeados de un agua putrida, y
estancada, las fiebres remittentes cam-
bian propriamente en putridas, y casi
continuas; la sangria produce ma-
lissimos efectos, la quina al contrario era
su verdadero remedio.

¿Quantos exemplos semejantes
pudieran citarse en que aun quando
se manifieste verdadero, que una enfer-
medad es la misma en todos puntos, se
ve evidentemente quan distinto de-
be ser su tratamiento, y como difie-
ren al mismo tiempo, los consejos de

higiene que deben prestarse?

El Medico aveindado en una Ciudad con conocimientos de la localidad del pueblo, del caracter de las estaciones, y vicisitudes en ella de la atmosfera, como tambien de los usos, y costumbres de sus habitantes, pasiones, genero de vida, alimentos q' usaron, y la serie alternativa con que se presentan cada una de las enfermedades en su respectivo tiempo; y un poco de juicio, y criterio, le hace conocer facilmente el caracter del mal en aquella comarca, y el metodo q' debe emplear para evitarla o curarla. Pero el Profesor militar, en el Exercito, y aun mas en los buques, que reúne en un corto distrito hombres de todas las quatro partes del mundo, diver-

9
sos en educacion, caracter, costumbres, ideas, temperamento, y al mismo tiempo variando en el decurso de una misma enfermedad, de climas, de temperatura, y corriendo en cortos intervalos, a veces, el caracter de todas las estaciones; que multitud de concusas, que variedad de accidentes no sobretienen! ¡que diversidad halla en los efectos q' producen los medicamentos!

Estas ideas Senores son las q' me han subgerido la de presentar a Vds en esta Seccion la historia de la Dysenteria q' padecio la marineria de la Fragata S^a Fernando de la Real Comp^a de Filipinas en el viage q' hizo desde el puerto de Cavite, al del Callao de Lima a fines del año de 1810, y principios de 1811, siendo yo el encargado de la salud del buque.

Salimos del puerto del Callao, el 3

10
de Diciembre de 1809. y en todo el viage disfrutamos buena salud, pues solo hubo un emetico, y algunos con sintomas venereos leves; la igualdad de temperam^{to} en todo el viage, pues luego q^e se corta la linea por el pacifico, del emisferio S al N. apenas se vale de la latitud de 13.^o como los buenos tiempos que se gozan permiten la renovacion del aire, dia, y noche en el entrepuentes, y se conserva una atmosfera pura, y limpia. A los tres meses de navegacion fundamos en la barra del rio de Manila, y luego q^e se concluyo la descarga, paro la Frag^{ta} al fondeadero de Camacao en Cavite a carenarse.

Manila esta situada a los 14.^o 30' latitud N. y a los 12.^o Longitud oriental de Paris. en una de las islas Filipinas llamada de Luzon; su temperamen-

to es calidissimo, y humedo; poro muy cortado de enteros, que lo riegan por todas partes, y tienen su origen en una gran laguna que forma orizonte, situada en el centro de la isla, y en un caudaloso rio que desde ella corre el espacio de seis leguas, y va a desaguar, a la espaciosa bahia que tiene 27 millas de diametro. Lo que mas se cosecha en la isla es el arroz semillag para su cultivo, es necesario hacer la tierra un pantano, y con la fuerza de los rayos solares en una latitud tan baja se exaltan los vapores debilitantes origen de todas las enfermedades de forma antenica.

La Dysenteria, es endemica en el pais, de la clase de las vitioras tenacissimas, y de muy difinit curacion, tuve ocasion de observarla en

algunos enfermos q^e curó en el término de seis meses, y medio que permanecimos en dicho, y me informo del carácter de las enfermedades D^{na} Cristóbal Regidor, Primer Médico-Cirujano de la R^a Armada, q^e tenía catóricas años de ejercicio de la facultad en el país con crédito y acierto.

No me parecía fuera de propósito para mi intento, el exponer aquí las causas de la disenteria endémica en Manila, pues que algunos marineros que expuestos a ellas fueron atacados y han de ser objeto de la historia de esta enfermedad en la comparación.

Por lo que llevamos dicho de la localidad, y terreno de aquel país, se deducirá claramente q^e las causas ocasionales de el mal de que tratamos no son otras que la supresión de la transpiración que allí se verifica qu-

ando en medio de los grandes calores, sobrevienen las copiosas lluvias, y una grande humedad en la atmosfera, bien claro manifiesta el Padre de la medicina que estas alteraciones son causas de la disenteria, en el aforismo 11 de la 3^a Sección de la 1^a de las causas de la enfermedad: "De temporibus si quidem hiems sicca, et aquilonia fuerit, verò vero pluviosum, et australe necesse est erigantur febres acutae, et ophthalmiae, et dysenteriae fieri." Y en el siguiente, "Si vero hiems australis, et pluviosa, et serena fuerit, verò autem sicca, et aquilonium, mulieres quibus partus ad verum inest ex quacunque occasione abortiunt. Ceteris vero mortalibus dysenteria et ophthalmia sicca fiunt." Además los miasmas que se exhalan de aquel suelo pantanoso, y de los vegetales corruptos en la misma tierra, y ser allí constante una atmos-

feras parvenida à la del otoño de estos países, que es quando mas vemos aparecer esta enfermedad.

Los Malabares, como los naturales de todos los países calidos son de una fibra laxa, muy vitiosos flegmáticos, poco sensibles, y usan para estimular el organo del gusto una composicion que llaman betel, cuyos ingredientes son el fruto del Areca cathecu de Lin. la oja del Piper betel, del mismo de quien toma el nombre el mastica torio, y la cal viva. Esto lo mastican todo el dia, tiene un sabor aspero acre que irrita todo el canal intestinal y asi como lo considero muy útil en estos países, pues por su medio se hace una tendencia de jugos à priperas, y segundas vias los que serian muy escasos a causa de los sudores co-

pioros que causan los grandes calores, con todo el ejercicio en su uso se hace à mi ver una causa de las disenterias y mucho mas en los Europeos y Americanos, que lo usan immoderadamente à su llegada.

En esta parte voy con el parecer de Chaumeton, el q en su flora medica (1) se expresa en estos terminos hablando del betel. " Los doctores Halle, y Niten piensan con Peron q los Europeos à su llegada à los países calidos, no tienen medio mas poderoso para conservar su salud q someterse al uso del betel utero estimulante análogo. Despues de haber trazado con tanta fidelidad como energia la tabla de los accidentes à que expone el paso subito de una tem-

(1) Flora Medica de Chaumeton. quader-
no 12 pag 38.

16
peratura moderada a un calor excesivo, condenan las ~~costumbres~~ nuestra obstinacion en reusar las costumbres de los pueblos extranjeros quando se nos hacen tan necesarias.

17
Doy el mayor valor al testimonio de estos médicos ilustres, pero sin adoptar su opinion por el todo. Esta substancia excesivamente acida ocasiona en el aparato digestivo una irritacion viva y continuada, una flegmasia permanentemente que se propaga hasta la extremidad del canal alimenticio. Este canal irritado continuamente, pierde en algun modo su tono, su movimiento peristaltico acelerado mas de lo regular, se relaja, y se altera, una debilidad indirecta se declara, y se manifiestan vicios organicos, generalmente una phlogistica lleva a la machi-

17
na al ultimo extremo cuyo principal morbo ha sido destruido por el abuso de los estimulantes."

Aun soy de parecer q^e tanto como puede ser util al mantenimiento de la salud el uso moderado de estos estimulantes como tambien el aguardiente, vino, &c. en abusando los crea como he dicho una causa comun con las enumeradas mas arriva para la aparicion de las exagueraciones.

Sometidos los marineros de la fragata a la accion de todos estos agentes, y en un genero de vida desreglado, se afectaron algunos, y pasaron al Hospital, y presentaban los sintomas siguientes; sensacion incomoda en la region epigastrica hacia el cardiac, algun amargor de boca, eructos, y flatuocidades, la lengua con erupula ligera, y

y una lista amarilla en el centro. El apetito regular, pero mas bien por las frutas y bebidas acidas q^e no p^{or} las sustancias animales, hay pericia, los ojos tristes, botoros, y en el dia o al siguiente se hacen dos o tres deposiciones, viscosas, mucosas, unas veces dura este estado, con una especie de diarrea viscosa, ocho o diez dias, pero luego que la flegma se ha extendido por los intestinos delgados, se siente al rededor del ombligo un dolor vivo, que precede largo tiempo a la evacuacion, y suele alguna vez haber vomito, sienten los enfermos una sensacion particular como si algun material se desprendiese del colon, ordinariamente hay un calor acre y mordicante en el ano. El termino con los frequentes conatos de obrar son los caracteres mas ordinarios de la disenteria, los dolores viscerales, quan-

do el enfermo va al servicio, que parece que todo el paquete intestinal quiere salir por el recto, este estado mas adelantado suele tambien presentarse algunas veces desde el tercero o quarto dia, la erapula de la lengua se aumenta se pone seca, y aparece la sed, si no se consigue alivio, continua asi el enfermo hasta el dia 13, o 14 en que la energia vital pareceirse menguando, la lengua se pone como barnizada y encarnada por los bordes que parece quiere brotar sangre, y la lista amarilla del centro toma un color aplojado que se va graduando hasta aparecer negro, y cubrirse de aphtas, la sed se hace mas intensa, las deposiciones aqueosas fetidissimas, mezcladas de sangre, los dolores de vientre se extienden hasta el pecho a terminos de dificultar la respiracion, cuando el enfermo cae en un estado de insensibilidad, y muere.

20
piracion sobresienes batidos, sincopes, y en este estado de congojas por el enfermo agoniado de acervos dolores.

Quando a beneficio de los medicamentos, y regimen dietetico para la enfermedad del dia 30, o 35. se hace cronico el mal, y consiste entonces la curacion en mudar de clima, regimen de dieta, y metodo de vida del enfermo, pero por desgracia parece como sintoma inseparable de la enfermedad, el deseo de comer las cosas mas danosas al restablecimiento de la salud, y que causando frecuentes recaidas se aumentan la debilidad hasta q' aparezca la aceleratura lenta, y son victimas de su incontinencia a veces involuntaria.

Entre los enfermos que asisti en el Hospital de Cavite, tuve ocasion de observar la enfermedad asien individuos naturales del pais, como en al

gunos Europeos, y Americanos, reduciendo siempre en estos ultimos los sintomas de reaccion, e inflamatorias, que no aparecian en los primeros; y el metodo que seguí en la curacion de las dysenterias simples q' fueron las q' se manifestaron fue el siguiente.

Las indicaciones terapeuticas de toda enfermedad, deben ser consecuencias ciertas del conocimiento de la causa proxima de ellas, y como en la enfermedad de que tratamos entran la mayor parte de los practicantes conformes en que es la inflamacion de la membrana mucosa del canal intestinal; teniendo su verdadero sitio (contextado por la abertura de muchos cadaveres) en los intestinos gruesos extendiendose en algunas

22
circunstancias a los delgados; y el celeb-
bre Pinel cuyo parecer es de excepción en
quanto a la clasificación de enfermedades
los coloca en el genero 2.º del orden
1.º de la clase de las flegmasias.

Esto supuesto la primera indi-
cación que se presenta es hacer disa-
paracer la inflamación; y todas las
demás indicaciones estan sujetas o li-
gadas a esta primera.

Administrese desde la aparición
de los primeros síntomas un digesti-
vo con la magnesia en cantidad de
tres dracmas, y a la noche las ene-
mas del agua de arroz con atropinon, pa-
ra embotar la viles o rect, y demás
humores irritantes q estirmandolo la
parte interna del canal, causaban o
sostenian la inflamación, y pueden
mirarse como causas secundarias

23
de la enfermedad, si las demas de las
enemas les hacia tomar una media
libra del cocimiento de malva, manna-
rilla, y flores cordiales, tisia, para exci-
tar la transpiración, con la misma
idea de disminuir el quanto de humo-
res en los intestinos, q se hallaba au-
mentado, por la supresion de la tran-
spiración; en alguno fue necesario re-
petir dos, y tres veces el digestivo, au-
mentando la cantidad de magnesia
por la mucha abundancia de viles
en los temperamentos flegmaticos
y biliosos, con este solo regimen si los
quatro o cinco dias, disminuian mu-
cho o desaparecian del todo las eva-
cuaciones, y entonces administra-
va la infusion aguada de la quina
mezclada con el cocimiento blanco, y

a los ocho días estaban en un estado de convalecencia muy adelantado. En todo el tiempo se les permitía el mar alimento que era necesario, y el agua potable a punto.

A los diez días que con este tratamiento, con el que terminaron felices. En estos casos, sea el uso de Elba emplearse en esta enfermedad, pues varía mucho en razón a las complicaciones, temperamento, clima, tiempo de padecer. Se como veremos mas adelante.

De los varones que nacieron en un momento, salieron a la mar en la peor entación, y en la que todo me regante teme, con razón, el golfo de las Marianas, y los mares del Japon, estas es en los mares de Obre y Obre, y nosotros dimos la vela el 21 de Abril.

A los veinte y cuatro días de la salida conseguimos un tiempo del qual aun no nos habíamos reparado, nos cargo un tifón, o Vaguo, con muchos aguas, y viento que nos causo desabalo, todo lo qual aumentó el trabajo a la gente, se mago mucho, vomer mal e imponible el arco y ventilación de entrepuentes.

Antes del mar de navegación se empeoraron a manifestar a bordo las disenterias, atacando por uno a los que habiendo la padecido en tierra, salieron a la mar convalecientes, debilitados, y expuestos a la muerte, muchos mas y mas que la primera invasión.

A bordo todas las enfermedades tienen peor carácter que en tierra, es la mar todos los síntomas son

mal de consuetudines, así por el uso de los
cosas no naturales, y éstas mal se
portaban al navegante para la con-
servación de la salud, como por la al-
teración del espíritu con la potencia
de unos miedos imminentes, y á veces
esperanzas que se tiene, en medio de los
dolores, de llegar a puerto, en el prin-
cipio de una campaña tan dilatada
y renovar la salud en donde los re-
cursos son tan escasos, y en donde to-
dos los objetos causan pasiones ce-
laturas, y contrarias.

Habíamos experimentado
del nuestra salida de cañete en el
termino de 48 días una variedad
de temperatura de mas de 20° del
termómetro de Fahrenheit el que en-
tonces estaba en los 54°. y en esta
temperatura los acometidos del mal

que en navos se provocaban a com-
pungiendo una fiebre inflamatoria
y la dysenteria muy aguda, se as-
tendia por la calentura, y horripi-
laciones, el pulso lleno, y firme, el vo-
to encendido, los ojos tristes, lagri-
mosos, la lengua seca, y aspera, mu-
chos sudores, dolor gravativo de ca-
veras, mas vehementemente en las de un ter-
ceras, en algunas, el mento denso,
y muy dolorido, pomiciones, del est-
dor del ombligo, evagaciones, frequen-
tes, y hígidas, y por último a todos
los síntomas de la disenteria se
agregan los de la enteritis, causan-
do conculaciones, los dolores, estos lu-
go trancan a compungidos. El sudor, fi-
or, y convulsiones el pulso se pone
pequeño, desigual, e intermitente, la

Respiracion travajosa, torç y exalta
nuevos dolores, y ultimam. telas de
posiciones se hacen mas líquidas y san-
guinolentas, y hediondas, sobreviene
el hipo, y la muerte.

Este es la carrera de esta en-
fermedad q' observe en Antonio del
Valle Marinero de edad de 30 años
temperam^{to} sanguineo visioso, con-
stitucion robusta, y es de advertir q'
este fue uno de los q' padecieron la
dysenteria simple en puerto, y ape-
sar de haberse desde entonces debili-
tado p^r la enfermedad, y trabajos
de la navegación, a influxo de la tem-
peratura en q' nos hallabamos, que
llegó a los 62^o de dicho termómetro
se desplegó en el la fiebre inflama-

toria.

Luego q' advertí la agudera del
mal en este enfermo, y el caracter
flogístico q' presentaba, no dudé q'
debía emplear, las bebedas mucila-
ginosas, y acidulas, como se le ad-
ministraron, agregando tambien
un grano del tartro de antimonio
de potasa, en tres libras de la
Tisana, al mismo tiempo las
embrocaciones emolientes en el
bajo vientre, y los baños tibios de
pie, y pierna, seguí con los ligeros
purgantes, y los olores; pero todo
fue inutil, y el estado inflama-
rio seguía, sin determinarme a
hacer uso de las sangrias genera-
les por el grande cuidado q' requie-

ren, y la escasez q' ya en este tiempo teníamos de dietas, para responderse en la convalecencia; lo q' de largo hubiera sido de muy buena indicación, eran las sangrias locales por medio de las sanguijuelas en el hipogastrio, pero no las ~~hacia~~. En todo el decurso de la enfermedad no tomé otro alimento mas que caldo muy ligero, y alguna vez un poco de arroz muy claro.

Luego que fuimos bajando de latitud y entrado en la zona ardiente, fue desapareciendo este caracter de calentura inflamatoria, y aunque la dysenteria era la misma, se presentó cerca del equador con muy distinto aspecto, y uno de

los ~~acontecimientos~~ en esta época fue Matias Pinochea de 26 años de edad temperamento flegmático, Chileno natural de Quigota, Grumete de la Fragua.

Salí de Lima este individuo y en todo el viaje a Manila, ni en la permanencia en Cante tuvo novedad en su salud, pero en el viaje de regreso, se me presentó el día 8 de Obre. q' era el día de navegación, con dos bubones los quales a beneficio de los purgantes suaves, dictas, las fricciones de mercurio en la parte interna del muslo, y el emplastro de ranas, se curó perfectamente en pocos días, al cabo de los quales volvió a hacer sus guardias, y faena, has-

La el 2.º de Enero en q' volvió a enfer-
mar. El termómetro escalaba en
esta época por cima de los 79.º

Los síntomas con q' se presentó
fueron los siguientes, dolores fuertes
de vientre, sonatas muy frecuentes de
obrar, y después de grandes retortijones
y tenesmo, arrojaba una corta por-
ción de un material mucoso, acom-
pañado de alguna sangre, pero muy
fetido, el pulso lento, y débil, el ros-
tro palido, los ojos tristes, y abati-
dos, la cutis seca, la lengua hú-
trora con la lista del centro apla-
mada, inapetencia.

Le dispuse en este estado la
tisana de cevada, con azucar, cal-
do en el q' se le agregaba a cada toma
una onza de vino, a la noche se le

administro el sudorífico de media
libra del cocimiento de malvas caliente
en el q' se disolvió un grano de extrac-
to de opio, este remedio con la indica-
ción de disminuir la tendencia de
humores a los intestinos, me ha da-
do mejores resultados q' todos los pur-
gantes, y demás q' he empleado para
evacuar dicho material; facilitan-
do la transpiración, se disminuían
los dolores de vientre, y las disposiciones
la sed se aplacaba, y desaparecía de
la cutis aquel calor urente propio
de la enteritis de obstrucción; media
ora antes del sudorífico, se adminis-
tro una onza del mismo cocimen-
to de malvas, en el q' se disolvía la go-
ma arabiga, y el almidon, Remedio
tan escantado p' Heredia, y con raron

en vista de los felices resultados q
se logran de su uso, y yo los experi-
mente. En esta noche sudo bien, y
en toda ella no hizo mas q una de-
posición.

Día 28. Segundo de enfermedad,
por la mañana tomó un digestivo
con el almídon y cremor, partes igua-
les, y a la noche se le repitió el sud-
orífico, no depuso en toda la noche, y
el brennero durante el día ha sido
menor, el pulso, y lengua siguen en
el mismo estado, ha sudado en el día
aunque muy poco hay apetito.

Día 3. En saliendo de deposiciones q
ha hecho ha faltado el material ren-
guinolento, sigue en el mismo re-
gimen de dieta, y alimento.

Día 4. Como el anterior, por la mañana

se le administró la tintura de quina
en infusión, y un reparo de la quina so-
bre la región estomacal.

Día 5. Lo mismo en todo q el ante-
rior.

Día 6. Amenerio mas aliviado, ce-
so del todo el dolor del vientre, el pulso
mas alto, la lengua perdiendo el color
aplomado, y quedando encarnada; al
medio día cometió un ligero exceso en
la dieta, por lo que las evacuaciones
se hicieron muy frecuentes, y volvió a
aparecer el brennero, se repitió a la no-
che la enemía dicha, y el sudorífico, la
noche las pasó descansada.

Día 7. Las evacuaciones no han re-
petidas, sigue con el mismo regimen
menor el sudorífico a la noche.

Día 8. Aunque no hubo mas que
una evacuación, volvió a aparecer

un poco del material sanguinolento, siguió el mismo régimen de alimento y medicina.

En los días 9. 10. 11. y 12. desapareció el material sanguinolento, sudó algo en el día, la lengua se limpió, hubo algún apetito, el pulso mas regular; se suspendió la enema, y a la tintura de quina le agregue el extracto, tomando la dos veces al día, y a la noche una píldora del extracto de opio agüoso.

En los días 13 y 14. Pulso regular enterram.^{te} pero endeble, la lengua limpia, continúa el apetito, sigue con las mismas medicinas, arroz p.^o ali-mento, y vino.

Día 15. Se manifestó una diar-rea, pero sin dolores en el vientre, el pulso regular, la lengua de buen co-lor, la diarrea continuó p.^o algunos días

pero con alternativas de aumentos, y disminucion, y aun aparecieron algu- nos dolorillos de vientre, todo efecto de los malos alimentos, y poco nutritivos, pero al auxilio de las enemas a cuyo uso fue necesario volver, el cocinimen- to blanco, y mucho cuidado en la dieta, se logró detenerla, pero empeoraron a sentirse dolores escorbuticos en las pi-ernas, y las encías endebles, se le mandaron los enjuagatorios, el vina-gre cebada, y miel con el espíritu de coquearia, la tintura de quina dos ve-ces al día, y la untura ^{de} para aceite y vino para los dolores de las piernas en las que ya se advertían algunas pitequias; no podía usar de los acidos interiorment.^{te} por la debilidad del en-teronago.

El 3 de Marzo, creyendose ya hue-
no del estomago, comio un poco de queso
lo que le causo una fuerte indigestion;
empeoraron los dolores de vientre en la
Region estomacal, la lengua con erupula
blanquecina, mucha sed, y volvieron las
evacuaciones, aunque con muy poco dolor
de vientre; el dia 4 se le administro un
digestivo suave, el que se repitió el dia
5; inapetencia, los dolores de vientre
aumentaron, la lengua lustrosa el
pulso muy debil, pero sin fiebre; vol-
vio al uso de la enema con el almi-
don, y la infusion de la quina. El
puchero de los enfermos se hacia en
esta epoca, con arroz, y carne de pa-
vito por no haber otra cosa, lo q le
hacia notable dano, y le aumentaba
los dolores. El dia 12 habiendose aca-

bado el almidon, se substituyo en las
enemas la goma arabiga, y a la
noche tomaba media onza de para-
ce de meconio. El dia 13 calmaron
un poco los dolores, y fueron mas enor-
tas las evacuaciones, continuó con las ene-
mas, calmante, y erigagatorios di-
chos: el 23 q fundamos en Valpa-
raiso, las evacuaciones eran muy
cortas, y casi sin dolor, pero las en-
cias estaban muy fungosas, y las
manchas de las piernas de un gran-
dor considerable: bajó al hospital de
S^{ra} Juan de Dios en donde le dispuse
el puchero de verduras, la limona-
da a parte, vino en las comidas, el
limon para frotar las encias, y el
ejercicio, con lo que a los quatro di-
as estaba en estado de convalecencia